

necesaria, y esos cambios han recibido también la aprobación oficial³.

En general, los principios en que se basa la nueva lista de nombres geográficos se aplican también a los nombres de aldeas que aparecen en las publicaciones oficiales. No obstante, queda todavía alguna labor que hacer al respecto y debiera estudiarse la publicación en fecha próxima de una lista de nombres de aldeas, puesta al día.

La ortografía oficial se utiliza normalmente en los nombres de calles, como consecuencia de las facultades de supervisión conferidas por el Ministerio del Interior a las dos secciones (flamenca y valona) de la Real Comisión de Toponimia y Dialectología.

Desde hace años existe un moderno diccionario bilingüe de municipios belgas⁴. Además de contener mucha información útil de tipo administrativo, en esta obra aparece la lista oficial de municipios y se indican, en cada municipio, los nombres de las aldeas y de los principales accidentes (calles, etc.). El diccionario fue preparado por un funcionario del Instituto Nacional de Estadística y constituye

³ La nueva lista de nombres geográficos (bilingüe) es publicada anualmente por el Instituto Nacional de Estadística. Véase el artículo referente a los censos oficiales de población del Reino hasta el 31 de diciembre de 1966 en el *Moniteur belge* del 19 de julio de 1967.

⁴ A. Houet, *Dictionnaire moderne «géographique, administratif, statistique» des communes belges* (Diccionario moderno, geográfico administrativo y estadístico de municipios belgas), Fr. van Muysenwinkel, rue d'Anethan 23-27, Bruselas.

un útil instrumento de trabajo, pero necesita ser revisado a fondo.

La situación en cuanto al mapa topográfico oficial de Bélgica es muy satisfactoria.

Desde 1951, las dos secciones de la Comisión⁵ han mantenido una provechosa colaboración con el Instituto Geográfico Militar de Bruselas, que depende del Ministerio de la Defensa, en torno a la revisión lingüística y ortográfica y la modernización de los nombres geográficos que deberán incluirse en la nueva edición del mapa topográfico oficial de Bélgica a escala 1:25.000.

Hasta la fecha se han examinado las dos terceras partes aproximadamente de nombres de municipios flamencos, y un número probablemente igual de nombres de municipios valones.

Una vez se haya terminado esta pesada tarea habrá que estudiarse la preparación de un glosario.

Las listas catastrales de la región flamenca son indescriptibles. La ortografía de los nombres que aparecen en ellas tiene más de un siglo y abundan las formas absurdas y, a menudo, incomprensibles. La revisión de la lista de nombres geográficos del Catastro—que, además, no está totalmente al día—exigirá mucho tiempo. El autor del presente documento ha propuesto un plan preliminar, pero la administración del Catastro belga no lo ha aceptado hasta ahora.

⁵ La valona, dirigida por el Sr. J. Herbillon y la flamenca por el autor. Ambos son miembros de la Real Comisión de Toponimia y Dialectología.

DOCUMENTO PRESENTADO POR RUMANIA*

El Gobierno de Rumania acoge con agrado las medidas adoptadas por las Naciones Unidas con respecto a la uniformación de los nombres geográficos.

Asimismo, está plenamente de acuerdo con el Grupo de Expertos en que la determinación y la uniformación de los nombres geográficos es de la competencia exclusiva de cada Estado, y en que la uniformación internacional debe basarse en la uniformación nacional.

En la República Socialista de Rumania se ocupa de la cuestión de los nombres geográficos el Comité Geográfico Nacional que, por medio de su Comisión de Nomenclatura Geográfica, integrada por geógrafos, lingüistas, cartógrafos, historiadores, etc., coopera con los órganos oficiales en la resolución de todos los problemas que se plantean en esta esfera.

Rumania se viene preocupando de la uniformación nacional de los nombres geográficos desde hace mucho tiempo, pero los trabajos sólo se organizaron adecuadamente desde 1875, al crearse la Sociedad Geográfica Rumana. En 1882, esa sociedad preparó un cuestionario de 19 preguntas, con objeto de obtener datos para la publicación de un diccionario geográfico de Rumania. Esta iniciativa, además de traducirse en la publicación de las primeras listas regionales de nombres geográficos, tuvo por resultado la aparición, en 1887, de un índice de los municipios rurales y urbanos del país.

Doce años más tarde, en 1897, se concluyó la preparación de las listas regionales de nombres geográficos, y en 1898 apareció el primer volumen del gran Diccionario Geográfico

de Rumania. La publicación de esta obra se terminó 15 años más tarde, en 1902, con la aparición del quinto volumen.

A principios de este siglo, la formación de profesores de geografía para la enseñanza superior en Bucarest, Lassy y, más tarde, Cluj, estimuló las investigaciones geográficas sobre el terreno y, como consecuencia, la documentación recogida localmente sobre el problema de los nombres geográficos. No sólo los geógrafos, sino también los lingüistas, historiadores, geólogos, etc., realizaron fructíferas investigaciones sobre la toponimia rumana.

Hemos de mencionar también los trabajos de St. Hepites, vicepresidente de la Sociedad Geográfica de Rumania, quien, en 1921, presentó a ésta una comunicación sobre los nombres geográficos en la que, invocando las decisiones del XXXI Congreso de Sociedades Geográficas Francesas, celebrado en 1913, señalaba que un Estado tiene el derecho soberano de determinar los nombres de todos los lugares de su territorio.

Las generaciones de expertos más jóvenes conceden gran importancia a este problema en sus trabajos científicos, que comprenden:

- La preparación de mapas a escala mediana y grande;
- La preparación del atlas anexo a la Monografía Geográfica de la República Socialista de Rumania;
- La preparación de atlas lingüísticos regionales;
- La preparación de monografías regionales geográficas y lingüísticas;
- La preparación del Atlas Geográfico Nacional;
- La recopilación de un glosario preliminar de unos 1.500 términos geográficos rumanos, clasificados por categorías;

* El texto francés original del presente documento se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.68.

La recopilación de un glosario preliminar de términos geográficos genéricos con sus equivalentes en francés y en inglés;

La publicación de diccionarios de topónimos;

La publicación del Diccionario Enciclopédico Rumano y del Vocabulario Técnico, en los que los términos geográficos ocupan un puesto importante;

Como consecuencia de las decisiones del Consejo de Ministros en 1950, relativas a la división administrativa del país, y de las enmiendas hechas por decretos de 1952, 1956 y 1964, cuyo objeto era «el constante mejoramiento de la distribución territorial de las fuerzas de producción y el aumento del potencial económico de las regiones, los distritos y las ciudades menos desarrollados», se han realizado progresos en relación con los nombres de lugares poblados y de divisiones administrativas, nombres que van desde los de pueblos hasta los de regiones.

En cuanto a los nombres de accidentes hidrográficos y orográficos, puede decirse que nuestras investigaciones futuras se orientarán hacia los siguientes objetivos:

Determinar los nombres que, como resultado de su transcripción errónea en los mapas topográficos, han sufrido una alteración de significado histórico, geográfico o etnográfico;

Uniformar los nombres de algunas subdivisiones geográficas que, a veces, son distintos en los trabajos de diferentes geógrafos;

Determinar un solo nombre uniforme para un mismo

accidente (río, montaña, etc.), cuando su designación difiera de una localidad a otra;

Preparar, mediante una extensa colaboración con historiadores, lingüistas, geólogos, sociólogos, etc., un inventario de los nombres geográficos usados en el territorio de Rumania, con miras, sobre todo a la preparación del gran Diccionario Geográfico de Rumania;

Recopilar una bibliografía sobre el problema de los términos geográficos rumanos.

Como consecuencia de estas prolongadas actividades, puede decirse que la uniformación de los nombres geográficos ha dejado de constituir un problema. Ello se debe también, en parte, a que no existen dialectos rumanos que pudieran originar diferencias de ortografía o de pronunciación.

Al propio tiempo, se concede especial atención a la exactitud de algunos nombres geográficos que plantean problemas para su uniformación internacional. Un ejemplo son los Cárpatos rumanos que, divididos como están actualmente en los mapas en occidentales, orientales y meridionales, dan lugar a confusiones cuando los nombres se aplican a toda la cadena de los Cárpatos, como ocurre, por ejemplo, en el caso de los Cárpatos Orientales, que adquieren un significado especial. Por ello se ha propuesto volver a utilizar los nombres adoptados hace mucho tiempo por el geógrafo S. Mehedinti: «Cárpatos Dacios» (en lugar de «Cárpatos Orientales»), «Cárpatos Guetseánicos» (en lugar de «Cárpatos Meridionales») y «Cárpatos Romanos» (en lugar de «Cárpatos Occidentales»), nombres que tienen todos un significado histórico.

DOCUMENTO PRESENTADO POR FINLANDIA¹

En Finlandia, cartógrafos y expertos en toponimia cooperan estrecha y habitualmente. La Junta Nacional de Topografía, encargada de la cartografía finlandesa, se ocupa de recoger nombres sobre el terreno, elige los que han de incluirse en los mapas y, antes de que se impriman, los somete a la revisión del Archivo de Nombres Finlandeses, o bien—dado que el país es bilingüe—a la Sociedad Sueca de Literatura de Finlandia. El Parlamento ha recomendado que estas cuestiones sean examinadas por expertos en lingüística. La corrección y comprobación de los nombres se basa en la colección de nombres geográficos, mapas y otros datos del Archivo de Nombres Finlandeses y en guías para la uniformación².

La recopilación de nombres en todo el país y su tratamiento posterior por las oficinas competentes constituyen tareas vastas en que se plantean la mayoría de los problemas mencionados en el informe del Grupo de Expertos en Nombres Geográficos. Como ejemplo del volumen del trabajo realizado, puede decirse que, para la colección de mapas básicos de Finlandia a escala 1:20.000 que actualmente se está preparando, se han reunido hasta ahora unos 700.000 nombres. La labor quedará completamente terminada en los primeros años de la década de 1970. En esa serie uniforme de mapas se incluirá más de un millón de nombres. Los nombres geográficos empleados en esos mapas fundamentales servirán de base para la nomenclatura

¹ El texto inglés original del presente documento se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.70

² Viljo Nissilä, *Suomalaista nimistöntutkimusta* (Sobre la investigación de nombres en Finlandia), Helsinki, 1962; Viljo Nissilä: *Paikannimistömmen huolto ja suojelu* (Cuidado y mantenimiento de nuestros nombres geográficos), Helsinki, 1965.

de los mapas realizados a escalas menores. Al revisar los mapas se comprueban y corrigen los nombres.

Se ha prestado especial atención a la uniformación de los nombres geográficos de un nuevo mapa en preparación a escala 1:1.000.000. La finalidad principal de este nuevo tipo de mapa es indicar la situación de los nombres más importantes de Finlandia: unos 8.000 en total. Por medio de un indicador giratorio pueden localizarse fácilmente en el mapa todos los nombres de una lista. Evidentemente, ésta es la clase de mapa que necesitan los organismos cartográficos extranjeros y que podrán usar para trazar sus propios mapas de Finlandia.

La ortografía de los topónimos compuestos extranjeros ha seguido un rumbo algo distinto del de la ortografía de los topónimos finlandeses. En los nombres compuestos extranjeros (en su mayoría convencionales), los distintos elementos se escriben separados con más frecuencia que en los nombres propiamente finlandeses. Así, encontramos «Guinean lahti» (Golfo de Guinea) y, en cambio, «Suomenlanti» (Golgo de Finlandia); «Viktorian järvi» (Lago Victoria), y «Hiidenjärvi» (lago finlandés); «Musta meri» (Mar Negro), y «Selkämeri» (parte del Golfo de Botnia), etc. Probablemente porque los topónimos extranjeros se emplean menos en el lenguaje diario que los nacionales, su ortografía influida por otros idiomas, no ha sido determinada tan claramente como la de los nombres finlandeses. Esta es la razón por la que, recientemente, el archivo de Nombres Finlandeses ha recomendado la aplicación de las mismas normas ortográficas a los nombres compuestos convencionales extranjeros y a los nacionales. A continuación se exponen esas normas.